

ALCOLEA, MI PUEBLO NATAL, LA INFANCIA, LOS AMIGOS QUE ESTÁN Y LOS QUE YA SE FUERON, EL CUARTEL DONDE NACI, LA CALLE MAYOR, LAS ACEQUIAS, LAS RIPAS...SIEMPRE VIVOS EN EL CORAZÓN QUE RESUCITA CADA VEZ QUE BAJO LAS RIPAS ME CONVIERTO EN EL CRÍO DE NUEVE AÑOS AL QUE LE ARREBATARON SU MUNDO. DÍA INOLVIDABLE EN LA ESCUELA DE ADULTOS Y EN EL INSTITUTO.

fragmentos de "Esperando el cierzo", versión castellana de "Aguardando lo cierzo"

(...)todo tan perdido como la vista grandiosa de las huertas desde lo alto de las Ripas la tarde en que me subió mi primo Rodrigo, mira, Marieta, mira bien porque en ningún otro sitio verás una ribera tan bella como ésta, y señalaba lugares y les daba nombre: Albalate, Belver, Osso, Zaidín, y lejos, muy lejos, hacia el norte, las montañas de los Pirineos... Cierro los ojos y lo siento todo aquí al lado, como si el tiempo y la distancia no existieran, fueran pura fantasía (...)

(...) No me acuerdo bien de cuántos días permanecemos en Alcolea, son momentos casi borrados de la memoria, pero sí recuerdo la casa de los tíos al lado de una acequia llamada Cibieca y cerca del molino, y el rumor de las aguas corriendo justo por debajo de la casa, y las dos puertas que cerraban el pueblo, y los callizos y adarves de la parte alta, tan diferentes de la calle mayor, amplia y larga, donde los ricos tenían sus palacios... y la plaza del mercado en el centro del pueblo, donde si echabas la vista hacia arriba te perdías en la altura de las Ripas, verticales como paredes, que obligaban a las gentes a mirar hacia la huerta si querían ampliar el horizonte (...)





